

EUSKAL ERRIA

ESKUALDUN GUSIAK - BAT

Redacción y Administración:

SAN JOSE 1168

Redactor:

PEDRO PARRABÈRE

Los artículos relacionados con "Euskal Erria" antes de su publicación son aprobados por el Consejo Directivo.

Las jornadas de "Euskal Erria"

Una de gratas impresiones ha sido para la colectividad vasca radicada en la capital el domingo 16 del actual en que se realizó la magna fiesta anual ofrecida por nuestra institución «Euskal Erria» a todos los asociados; día de intenso patriotismo, de fecundas alegrías, de sanos entusiasmos; el alma de nuestra patria pareció vibrar en aquel ambiente de fe, de animación, de familiaridad. Un cúmulo de recuerdos se agolpa en estos instantes en nuestra imaginación; el cuadro deslumbrante que presenciaron nuestros ojos en nuestra fiesta anual no es para describirlo en estas cuartillas desahinadas que no tienen otra misión que traducir al papel impresiones gratas que por mucho tiempo vivirán en el corazón de todos nuestros hermanos; jornada memorable y entusiasta que recordará el encuentro feliz de tantos conocidos a la sombra de «Euskal Erria»; hermanos en la alegría como en el dolor

y que buscan en todo momento la fraternidad absoluta de otros compañeros diseminados en esta hospitalaria tierra; este ideal amplio, digno del más caluroso de los aplausos y de los mejores estímulos, ha podido confirmarse entre los miembros que componen nuestra gran familia; a la unificación general vamos — ~~con esta un caracterizado acuerdo~~ — a la unificación. La tarea ha comenzado; para el año entrante será el doble el número de asociados. Estas manifestaciones de optimismo retemblan nuestro ánimo y sirven para recordar, una vez más, los merecidos prestigios que tiene conquistados «Euskal Erria». Nuestra institución ha justificado ya su pujanza y su prosperidad. El acto del domingo es una página más del áureo libro de sus éxitos. Consigámonos complacidos en la seguridad de que así las impresiones de un oscuro periodista contribuirán quizás a afianzar más y más, ahora y siempre, las simpatías

que cuenta nuestra corporación en el Uruguay.

Mencionaremos todos los detalles de la jornada; y si alguna imperfección notares en nuestra exposición, perdónala, lector, puesto que eres bondadoso e indulgente.

Los preparativos

A juzgar por las actividades que desarrolló la benemérita Comisión de Fiestas, de las reuniones celebradas y del interés que tomó en la organización de los múltiples detalles, teníamos el éxito asegurado; nuestros consocios y consocias respondieron en masa a la gentil invitación de la Comisión organizadora.

¿Pero el tiempo?

Esta era la pregunta que se formulaban los consocios; el jueves 13, por la noche, se había desencadenado una tormenta; el viernes 14 fué bastante fresco; pero el sábado después del medio día, ¡horror! la calor sofocante nos quemaba la piel; un viento cálido invadió la ciudad hasta que, por la noche, tuvimos un violento temporal, y el domingo 16 por la mañana, llovía; ¿se suspendía la fiesta? Muchas de estas interrogaciones llegaban a nuestra sede social. Pero aquélla no podía suspenderse. Los vascos no nos acobardamos; después el tiempo serenó algo; alguna que otra garúa bendecía la tierra, y a pesar de que el pampero nos traía un fresco agradable, la tarde amenazaba lluvia; los obstáculos fueron salvados y se cumplieron todos los números del programa.

La llegada a "La Criolla"

Animación y alegría por doquier; de entusiasmo indescriptible fueron los momentos de la mañana; a la hora convenida llegaron al local de *La Criolla* los miembros de la Comisión de Fiestas y del H. Consejo Directivo; los acordes del chistu y del

tamboril ejecutados por los consocios Labaeta y Lizarazú poblaron los aires con notas tradicionales y patrióticas.

La banda de música contratada de expreso, con sus escogidas piezas, causó la alegría general.

La Comisión de vigilancia y de recepción la componían los siguientes asociados:

Martín Augusto Anguelon, Juan Bombet, Pedro M. Ciganda, Eugenio J. Cazeaux, Felipe Candau, Alberto Etchevest, Juan Errecart, Gualberto Etcheverry, Raúl Frechon, Antonio Garayalde, Fidel Garayalde, José Garayalde, Francisco Garayalde, Ignacio Garmendia Caminos, Alejo C. Garra, Fermín Hernandorena, Eduardo Martínez Jauregui, Juan Juanotena, Pedro Irigoyen, Pedro Irigaray, Guillermo Irigaray, Raimundo Leaniz, Pedro Leaniz, Miguel Rethen, Martín Urrutia, Lorenzo J. M. Zabaleta.

La recepción

Los miembros de la comisión precipitada recibieron a los asociados y demás representantes de las instituciones hermanas, así como a los miembros de la Comisión de Beneficencia e Instrucción; todos tuvieron frases de admiración y aplauso para «Euskal Erría».

Las horas de la mañana

Fueron plácidas, admirables; nuestros hermanos de raza dialogaban en forma fraterna y en medio del mayor entusiasmo; el franco compañerismo, la intimidad más absoluta entre los miembros de nuestra gran familia, ha tenido justa consagración.

El almuerzo

Y llegó la hora del almuerzo; en largas mesas bien formadas, ocuparon sus puestos más de 200 asociados; de inmediato la banda ejecutó el himno *Mi bandera* que fué coreado por todos los asistentes; el menú fué bien servido y abundante; durante el almuerzo se pasaron horas inolvidables.

Ocupaban la cabecera de la mesa los señores siguientes:

Don Beltrán Bidegaray, Presidente de «Euskal Erria»; don Melchor Marcalai, Presidente del Centro «Euskaro Español», y el delegado don Toribio Sámano; don Angel Magirena, don Luis San Martín, don Manuel Magariños Director de nuestro colega *El Diario Español*, así como su redactor señor don Miguel Barros Castro, don Hilario Garayalde, don Bernardo Irigoyen y otros cuyos nombres lamentamos no recordar.

Los discursos

Llegada la hora de los discursos, tocóle el turno al señor don Beltrán Bidegaray, Presidente de «Euskal Erria»; en su oportuna disertación mencionó el alto significado que para nuestra colectividad tenía la realización de acto tan simpático y que sirve para unificar más y más a todos nuestros elementos. Una larga ovación coronó sus últimas palabras.

El señor don Nicolás Inciarte, en representación del señor Presidente del «Centro Euskaro Español», pronunció un oportuno discurso de confraternidad, en el que hizo hermosas consideraciones relacionadas con nuestra causa; la palabra patriótica y sentida del señor Inciarte mereció aplausos.

Luego nuestro Redactor pronunció unas sencillas palabras a pedido de los asocia-

El señor Miguel Barros Castro, redactor de *El Diario Español* pronunció una vibrante oración patriótica, que fué coronada con ovaciones delirantes.

Le siguió en el uso de la palabra nuestro apreciado consocio don Juan Antonio Harambure, quien pronunció el siguiente discurso:

Señores: Quisiera tener en estos instantes la inspiración divina del vate, para leer en cantos laudatorios a esa raza pujante que vive inmutable a través del tiempo y de todas las edades.

Porque si existe una raza que haya podido sobrevivir a la vorágine de la vida que todo lo arrolla, ya destruyendo, ya transformando en incesante trajinar en que las cosas se modifican, las costumbres desaparecen y los hábitos adquieren determinado matiz, quizá pocas han tenido el fiel derrotero que nos ofrece la raza vascongada.

Para muchos parecerá este fenómeno algo paradójico, pero no lo es. Es que no se aprecia lo suficiente, es que no se sabe inmiscuirse en el análisis que presenta su estructura a cualquier espíritu observador.

Es que, acaso, suceda que al hurgar en las páginas de la Historia la argamaza de su constitución étnica, el erudito, el sabio, el filósofo mismo habrá de volver de su afanoso investigar sin haber podido penetrar en su esencia íntima.

Así, el asombro será mayor ante el insólito caso psicológico que ha sabido adueñarse, marcado en todos sus lineamientos por leyes y costumbres que el tiempo no logró borrar del alma ingénita. Y es que en la grandeza de su espíritu superior flota algo intangible, algo extraordinario que nace, se desarrolla y fructifica en la idiosincracia de sus componentes, algo que perdura fuertemente arraigado en sus peculiaridades, y hace que se identifiquen y se amolden los caracteres.

América debe mucho de su progreso al esfuerzo de ese contingente laborioso de emigrantes vascos.

Llegados a estas tierras vírgenes, ubérrimas de frutos en la feracidad del suelo, trajeron la fe persistente de disfrutar un bienestar conseguido a fuerza de sudores.

Porque el emigrante vasco jamás abandonó sus lares deseoso de conquistar el vellocino de oro, ni la ambición le cegó en procura de caudales ganados injustamente. No. Tuvo siempre la clara visión de vencer honradamente en lucha cotidiana, y si triunfó fué debido a su perseverante labor.

La abnegación y el sacrificio fueron siempre su patrimonio, y por eso es su pieron poner en sus músculos de acero y en su conciencia honesta los signos indeletables de la raza, formando de todo esto su hogar, con bienes de fortuna o sin ellos, bajo la égida del país hospitalario.

Pierre Loti, el eximio escritor que nos subyuga con sus narraciones exóticas, enamorado de ese « fragmento de humanidad encajado entre las montañas pirenaicas y el mar Cantábrico », fué un buen día a convivir entre ellos. En pleno país vasco plantó su tienda, en las márgenes del magnífico Bidasoa, pintando con mano maestra ese tipo fuerte y animoso en la persona de « Ramuncho », que es la representación genuina de la raza.

Los vascos roturan la tierra en horas de paz, felices en su rincón enskalduna, aspirando las auras benditas de las serranías que besan sus frentes inclinadas sobre los instrumentos de labranza, entonando en común el canto majestuoso del trabajo; en medio de la decoración agreste que presenta natura, pródiga en mágicos colores, mientras el sol que tramonta la montaña pone una áscua de fuego en los picachos de los Pirineos. Y en la guerra, sin alardes ni pusilanimidad, estóicos marchan al encuentro de la muerte, cara al peligro como los antiguos tercios castellanos, hecho de cada pecho una fragua donde han templado los ánimos de un coraje rayano en lo heroico.

Es que ningún pueblo ha conservado tradiciones con tanta religiosidad como los vascos. Su indumentaria característica, su idioma propio, sus antiguas y magníficas canciones, sus bailes primitivos al compás del tamboril y de la « chirula », su juego predilecto de la pelota, ponen un sello de sencillez al paramento de sus costumbres clásicas.

Bondadosa, independiente y resuelta, — dice Adolfo Agorio en su reciente libro, — la raza vasca constituye el más grande monumento de pureza en medio del profundo con-

fusionismo europeo y de la decadencia general de los tipos que forman la base orgánica de las viejas sociedades de Europa. La autonomía étnica del vasco, amenazada por la intromisión de gérmenes extraños se conservó siempre como un baluarte inaccesible a la degeneración. Dicha autonomía no es más que la extensión de esa rústica independencia individual del vasco que no acepta amos ni dueños. ¿Qué raza privilegiada es esa, que tiene la belleza física del griego, la tenacidad del sajón, el valor feroz del galo y cuyo armonioso idioma polisintético, de estructura idéntica al de los aborígenes de América, explica la famosa Atlántica que, en épocas remotísimas, unió a los dos continentes? ¿A qué raza heroica y sublime pertenecen los vascos? Dejémosla marchar silenciosamente al misterio de su destino, ya que hemos sido incapaces de desentrañar el misterio de su origen. Pero agreguemos que la energía del vasco ha sido forjada en la fragua de Hephaistos, quien parece haberle comunicado su aliento indomable.

Señores: Antes de terminar, yo consigno en este acto solemne, como asociado, que « Euskal Erria » representa dignamente nuestra raza secular y que está llamada a un porvenir de éxitos resonantes.

Clausuró la parte oratoria nuestro particular amigo el señor Alfredo Rodríguez Berjot, en nombre de la Comisión de Fiestas; su palabra inspirada en su amor a la causa vasca, mereció grandes aplausos porque hizo sinceras manifestaciones sobre la pujanza y vitalidad de nuestra querida « Euskal Erria ».

Terminados los discursos, los comensales, con acompañamiento de la banda, de pie, entonaron el Guernikako Arbola.

La recepción

A las dos de la tarde comenzaron a llegar al local de *La Criolla* las familias de nuestros consocios y asociadas; espec-

tánlo simpático y atrayente que despertó el entusiasmo general, porque nuestra mujer vasca que jamás conoció la inacción, se congregaba también bajo el pabellón de «Euskal Erria» con el propósito firme de pasar unas horas de alegría familiar. La mujer vasca en el seno de nuestra institución ocupa un puesto de honor por las actividades que ha venido desarrollando desde que surgió su Comisión a la vida del sacrificio y del trabajo. Notamos la presencia del Comité Central de Damas, los Sub Comités de la Unión. Cerro, Paso del Molino, y numerosas damas y señoritas de nuestra prestigiada colectividad; todas ellas representaban un conjunto magnífico por su belleza y animación.

Aurreku oficial

La banda ejecutó luego nuestro vibrante himno Guernikako Arbola; todos entonces se descubrieron; era el himno de la patria el que hablaba al alma de todos nuestros amigos; la evocación de nuestras animosas tierras fué el pensamiento predominante.

El *aurreku* oficial que constituyó todo un éxito, fué dirigido con el arte de siempre por nuestro particular amigo don José O. Uranga.

Los bailes tradicionales fueron de gran efecto y confirmaron la manifestación de que nuestras tradiciones euskaras no se olvidan jamás a pesar de la distancia que nos separa de nuestras tierras.

El lunch

Fuó servido por los miembros de la Comisión de Fiestas; reinó un orden perfecto; fué una nota de color, de entusiasmo y de fraternidad.

Bajo los árboles

Mientras parte de la concurrencia se recreaba en círculos amistosos, la mayoría, en el gran salón de *La Criolla*, presenciaba la tertulia familiar que se prolongó hasta

las 8 de la noche; todos alegres, todos felices de ser asociados de «Euskal Erria».

Juegos diversos

Uno de los números más interesantes fué el de los juegos cuya realización despertó el entusiasmo general.

Las carreras de papas y las de tres piernas, causaron hilaridad.

En el enhebrar la aguja para señoritas y caballeros venció el joven Alfredo Rodríguez Rebollo, como también triunfó en la carrera del cigarro; ocupaban sus puestos en estos dos últimos juegos, las señoritas Anita Frantchez, Ana Larrainzar, Ercila Izuibejeres, Laura Izuibejeres, Beatriz Larrainzar, Rosa Iraola, Mónica Martínez Salaverry, Maruja Iraola, Josefina Garaicoechea y Elvira Vignol.

En la cinchada entre solteros y casados, vencieron éstos.

Del Presidente de la República

Invitado nuestro socio honorario doctor don Feliciano Viera, Presidente de la República, a presenciar nuestra fiesta anual, la secretaria presidencial pasó al H. Consejo una atenta nota por medio de la cual, en expresivos términos, comunicaba que el Dr. Viera se complació en ser socio honorario.

La fotografía en acción

En verdad que más de diez fotógrafos presenciaron nuestra fiesta; se sacaron grupos muy interesantes y simpáticos. Aquí debemos rendir justicia al apreciado artista en la fotografía nuestro consocio don Constantino Garcíaudía que en forma desinteresada sacó diversos grupos, como ser el Consejo Directivo, Comisión de Fiestas, grupos de familias, de niñas, etc.; gracias a él, nuestra institución conservará recuerdos muy gratos de día tan memorable como lo fué el 16 de Enero; nuestros consocios y consocias podrán admirar en las foto-

gracias del señor Garciandia una alta manifestación de arte y habilidad. Agradecemos al señor Garciandia su atención.

Concluyendo

Terminamos, lector, nuestra pobre reseña; nos falta tiempo y espacio para exprimarnos más; pero nos place repetir que la fiesta anual de «Euskal Erria» ha constituido un gran triunfo para nuestra causa vasca; sí; hemos triunfado nuevamente. Estamos en la hora de los éxitos sólidos. Sólo nos falta perseverar en la senda comenzada y trabajar sin desfallecimiento por el adelanto de nuestra corporación.

Mientras tanto, reciba nuestro cordial aplauso la benemérita Comisión de Fiestas organizadora del gran acto realizado, y cuantos contribuyeron a su éxito.

“La Euskaria”

En el undécimo año de existencia ha entrado nuestro apreciable colega *La Euskaria* de Buenos Aires. Desde su fundación hasta el 1.º de Enero de 1916 fué dirigido por nuestro particular amigo el señor J. L. Vincenty, quien ha luchado en campaña honrosa por la unificación de los vascos en la Argentina, al par que reflejaba en sus columnas el movimiento más interesante que se operaba en Euzkadi. Su camino recorrido ha sido de sacrificios y de éxitos. Esto lo reconoce la colectividad hermana radicada en la Argentina.

Desde el 1.º de Enero del corriente año se ha hecho cargo de la dirección de *La Euskaria* el excelente periodista don Enrique Hernández Agustino, que firma sus brillantes producciones con el simpático pseudónimo de *Conde de Ibañeta*. Sus ideales son amplios. Piensa dar una nueva orientación al semanario, y, dada su pro-

paración en las lides periodísticas, no dudamos que obtendrá un éxito en todas sus iniciativas.

Oigamos la palabra autorizada del nuevo Director de *La Euskaria*:

«Hoy entra *La Euskaria* en el año undécimo de su existencia.

En la decena de años vivida, ha venido haciendo una campaña de patriotismo vasco, que no hemos de ponderar en estas líneas, ya que la colección de nuestro semanario la testimonia mejor que nosotros pudiéramos hacerlo.

Pero, preciso es confesarlo, el éxito merecido no ha coronado la labor desinteresada de la Dirección.

No nos desanimamos, sin embargo. El desaliento es atributo de espíritus pobres; y una de las cualidades características del alma vasca es la constancia, mejor, la tenacidad en sus empresas cuando éstas son, como la de *La Euskaria*, nobles y provechosas para los compatriotas.

Estamos pues firmes en nuestros propósitos, con la firmeza que inspira la confianza en el éxito.

La victoria es de los que trabajan, de los que luchan con fortaleza, no material (pues ésta es en nosotros insignificante), sino fortaleza moral, o sea gran virtud que, si bien difícil, es la mejor garantía de triunfo.

Y así estamos dispuestos a trabajar con mayor ahínco que hasta hoy, es porque ahora más que nunca tenemos la convicción de que así conviene a la colectividad vasca en la Argentina.

La prensa nacional es en todos los países la máquina gigante que recoge y absorbe la opinión pública, y purificándola y modelándola conforme a un criterio de verdad, la devuelve a los hombres para que les sirva de mentor.

Es como la nube benéfica que, naciendo de la tierra en vapores, vuelve a caer deshecha en lluvia fertilizante sobre la misma tierra de donde brotó.

Su importancia es tan grande que el periódico es hoy la gran palanca de Arquímedes con que un solo hombre puede desarrollar una fuerza de cien titanes para conmover al mundo entero.

Pero la prensa de una colectividad extranjera es algo más todavía.

Es la égida del emigrante; la piel de Amantea con que se cubre el extranjero durante su peregrinación.

La Euskaria, pues, quiere ser la égida de los vascos en la Argentina.

Quiero ser también, como Mercurio entre la Tierra y el Olimpo, el mensajero entre la patria y el destierro. Ella os traerá las noticias de nuestra tierra querida, de nuestros hermanos, de sus aspiraciones, de sus proyectos, de sus empresas. Y llevará a los rincones brumosos de

nuestras montañas, a aquellos valles de Euzkadi silenciosos y tranquilos, donde nacimos, la ofrenda de vuestros recuerdos, de vuestras nostalgias, de vuestros amores.

Y quiere también ser algo más: quiere ser ante todo un pregonero del comercio y de industria de los vascos en la Argentina.

No pueden ser más loables los patrióticos deseos del señor Hernández Agustino.

Al saludarle con toda cordialidad deseamos que *La Euskaria* cumpla su destino. Estos los votos que formula EUSKAL ERRIA, hermana suya en ideales y aspiraciones.

En Santa Isabel

EGOS DE UNA FIESTA

En nuestro número anterior informamos a nuestros lectores de los actos realizados en Santa Isabel el 1.º de Enero con motivo de las fiestas vascas.

A continuación transcribimos unos párrafos del discurso que pronunció nuestro particular amigo el señor Valentín del Escobal, lamentando no poder publicarlo *in extenso*, como fuera nuestro deseo, debido a la falta absoluta de espacio.

Son síntomas de un resurgimiento general que tiende a consolidar la vigorosa existencia de una gloriosa raza que tiene bien saneados títulos para figurar con noble orgullo en el concierto de la sociedad universal.

¿El título «Euskara Uruguay» dado a esta fiesta? tampoco me pertenece; él es de la inventiva del antes nombrado don Víctor Iraurgi, cuyo amor a la patria de nacimiento corre parejas con el amor que tiene a la que por tantos años le ha dado hospitalidad el Uruguay, patria de sus hijos.

Hay tal correspondencia de cariño, que si el padre quiere a la patria de sus

hijos, éstos reverencián la de sus padres.

¿Queréis una prueba de ello? aquí la tenéis: mirad mi pecho, dirigid después la vista al pecho de mis compañeros de comisión. Esta hoja de roble, verde y solitaria, bordada sobre uno de los colores de nuestra bandera; este distintivo que con orgullo llevamos aquí, sobre el corazón, nos ha sido entregado por las señoritas de Iraurgi; hijas de patriota bizkaino.

Esta hoja, muda e inerte en realidad, es la viva representación del Templo de las Leyes en el roble santo de Guernika, símbolo de nuestras sacrosantas libertades...

¡Guernika...! ¡Guernika...! Cuántos recuerdos despierta en la mente mía el nombre de esa villa que ha sido la madre del país vizcaino; allí está el consistorio foral; allí están (solitarios hoy) los fríos bancos de piedra en los que se sentaban los apoderados de los pueblos del Señorío de Vizcaya en juntas generales para dictar leyes en lengua euskera, y allí está todavía en pie, el árbol venerando que simbolizaba — como he dicho — las libertades más antiguas del mundo: las libertades de los baskongados.

¡Árbol que ha visto pasar por sobre sus ramas el huracán de las revoluciones que hicieron rodar por el suelo las coronas de los reyes sin troncharse nunca sus ramas, sin palidecer jamás su verdor, sin secarse una sola de sus hojas... ¡Árbol por tantos siglos saludado y venerado, bendecido por toda la tierra euskara, admiración de los reyes y de los gobiernos populares del mundo entero, cantado por los poetas, jamás herido por las tempestades del cielo, firme ante las pasajeras tormentas de la tierra; pero ¡ay! que el huracán de las pasiones humanas abrió en el corazón de ese roble secular, con la ley abolicionista de la legislación foral, aquella herida por la que, desde hace cerca de cuarenta años corre a raudales la

noble y generosa sangre euskara ¡ Cicatrizará algún día esa herida ¡ quien sabe ! tengamos fe.

Pero basta ; muy lejos me llevaría este tema si fuera a seguir los impulsos de mi corazón que aún late con fuerza al contacto de esta pequeña hoja que llevo sobre el pecho.

Dispensadme, señores, la evocación que acabo de hacer a la que me ha llevado

de mi patria y llorar con ella sus desventuras.

Mas... corramos un velo sobre el pasado y miremos de frente el porvenir ; no son éstos los momentos más apropiados para llorar, sino los de disfrutar los gozos y alegrías que esta romería nos ofrece.

No hemos organizado ésta para discutir derechos, abriendo cátedra de historia ;



GRUPO DE FAMILIAS QUE CONCURRIÓ A LAS FIESTAS REALIZADAS EN SANTA ISABEL

con fuerza irresistible este diminuto distintivo que las señoritas de Iraurgi han tenido la amabilidad y el buen acierto de obsequiar a la comisión directiva pro-fiesta euskara uruguayaya.

Yo creo, por otra parte, que con esta evocación no he salido del terreno en que en este momento estoy colocado, y está encuadrada en el carácter de la fiesta que hoy celebramos ; pues, si todos los hombres tenemos el deber de reconocer y respetar las glorias ajenas, no se me puede negar el derecho de recordar — en este día — ante mis hermanos de raza, las glorias

quede esto para otro momento, para otros lugares y para otros hombres más preparados que yo ; la hemos organizado para confraternizar y divertir ; confraternicemos pues, en paz y en santa armonía.

LE CHANOINE HIRIART-URRUTY

Nous nous en voudrions de ne pas ajouter à la revue que nous avons faite des notices nécrologiques consacrées par

la Presse à la mémoire de M. le chanoine Hiriart-Urruty, l'extrait suivant du *Bulletin Religieux* qui a paru trop tard pour que nous puissions le reproduire la semaine dernière.

Mieux que tous les autres, il dépeint le rôle considérable que le cher disparu a joué à l'*Eskualduna* durant plus d'un quart de siècle. Après sa lecture, on comprendra mieux étendue et la vivacité de nos regrets :

Le « Bulletin » annonçait dimanche dernier la mort de M. le Chanoine Hiriart-Urruty. Il est bien tôt pour essayer de tracer de sa vie et de son caractère une image à peu près complète. Le rôle qu'il joua dans la presse catholique du Diocèse fut mêlé à trop d'incidents délicats pour qu'on en puisse déjà parler librement : d'autre part, certains aspects, non les plus notables, mais les plus connus peut-être de son aimable physionomie ne sauraient se rappeler qu'en souriant, comme il le faisait lui-même. Et l'on n'a pas le cœur à sourire, encore sous l'impression du coup-fondroyant qui vient de l'enlever à l'affection de ses nombreux amis.

En 1886, sous les auspices de M. Louis Etxevarry, s'était fondé le journal catholique qui a exercé et exerce encore une si heureuse influence dans le Pays Basque. Grâce au talent désintéressé de ses rédacteurs, l'« Eskualduna » fut tout de suite quelque chose de plus qu'une feuille électorale. Ecrit dans la langue des paysans, ce journal fut vraiment pour eux un organe d'éducation agricole, politique, et sur tout morale et religieuse, en même temps qu'il servait brillamment au maintien de l'antique idiome, de la littérature populaire, et des meilleures traditions du Pays. D'une œuvre si estimable, M. Hiriart-Urruty fut de bonne heure et jusqu'à sa mort le principal ouvrier.

Il écrivait d'ordinaire l'article de tête, roulant sur l'actualité politique ou religieuse, ou aussi sur d'autres sujets moins

graves, et y déployait, avec tout d'un coup une ardeur persuasive, tantôt une familière bonhomie, son art du développement, un peu dilué parfois, mais toujours propre à laisser dans l'esprit du lecteur une pensée élevée ou une façon pratique.

Mais c'était sur tout dans la direction du journal qu'il exerçait des qualités de prudence et de tact, grâce auxquelles le journal, tout en défendant avec succès la bonne cause, a pu fournir une carrière déjà longue. Ces qualités furent parfois mal appréciées par des correspondants trop préoccupés de polémiques locales et qui auraient dû comprendre qu'il ne combattait jamais en haine des personnes mais uniquement pour l'amour du bien et de la vérité.

Quand Mgr l'Evêque connut son talent et son heureuse action comme journaliste, il l'appela au chapitre de sa cathédrale, voulant faire de lui l'interprète de ses actes épiscopaux pour le Pays Basque et lui permettre de se consacrer entièrement à son journal.

La guerre, qui lui apporta de cruelles épreuves de famille, offrait aussi ample matière à son zèle et à sa charité plus grande que ses ressources. Dans son journal, avec un patriotique optimisme, il remplissait pour le pays basque ce « ministère de la confiance » qu'un grand chrétien, trop tôt disparu lui aussi, avait assumé devant la nation toute entière. Les blessés des diverses ambulances connurent bientôt ses gâteries et ses réconfortants entretiens, et sa bonté courut sans hésitation ni calcul au devant de réfugiés de Belgique. C'est ainsi que Dieu l'a pris dans le plein épanouissement de cette noble charité, comme pour bien montrer que c'était là le trait dominant de son caractère. Ses obligés et ses amis ne l'oublieront pas dans leurs prières, et sont certains, dont le mérite l'a suivi, nous l'espérons, devant Dieu, continuera de fructifier dans le pays qu'il a si bien servi.

LA CAJA EN NOVIEMBRE 1915

Debe

Saldo que para de Octubre . . .	\$ 2275.19
A CUOTAS SOCIOS MENSUALES:	
Recibido del Cobrador	318.00
A CUOTAS SOCIOS SERVICIO INTERNO:	
Recibido del Cobrador	77.00
A CUOTAS SOCIOS INGRESO:	
Recibido del Cobrador	11.00
A CASILLEROS:	
Recibido del Cobrador	1.50
COMISIÓN DE BENEFICENCIA E INSTRUCCIÓN:	
Recibido de la Sección Señoras . . .	226.56
FONDOS PARA LA ADQUISICIÓN DE TERRENOS:	
Intereses cobrados por títulos . . .	183.05
COMISIÓN DE FIESTAS:	
Importe del festival de Stbre. . . .	40.01

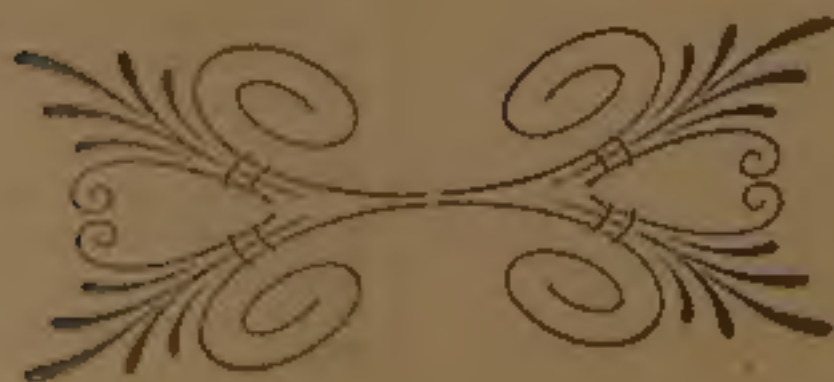
\$ 3082.31

Haber

POR GASTOS GENERALES:	
A P. Parrabère: honorarios . . .	\$ 30.00
• " " estampillas correo . . .	0.46
• Sans Martínez	24.40
• L. Zabaleta	2.40
• Forghieri y Ferro	3.00
	60.26
POR COMISIONES:	
A Juan Mazzarocchi	\$ 24.09
POR GASTOS PROPAGANDA:	
Anticipo a C. Prensa	25.00
POR ALQUILERES:	
A N. Inciarte	120.00
POR PEDRO BEISEGUY:	
Por administrar la Cancha	35.00
POR SERVICIO INTERNO:	
Gastos de Cancha en Nvbro. . . .	50.00
POR COMISIÓN DE FIESTAS:	
Pagos efectuados por c/ de esta Comisión s/ recibos en poder de Tesorería	303.96
POR PRO-REFORMA LOCAL SOCIAL:	
A J. Darrosé	8.00
POR MUEBLES Y UTILES:	
A J. B. Bidegaray	\$ 92.43
• J. Bombet	161.48
• F. Lasarte	44.16
• L. Poch	2.00
	300.07
Saldo que pasa al mes próximo . .	2155.93
	\$ 3082.31

Juan B. Bidegaray (hijo),
Tesorero.

*Juan B. Bidegaray (hijo),
Teatrero.*



BIBLIOGRAFIA

Melodramas escolares

Una buena noticia nos place comunicar a los asociados y asociadas de «Euskal Erria»; nuestro particular amigo el escritor vasco Pbro. F. R. Laphitz acaba de escribir en Buenos Aires tres magníficos melodramas escolares que no deben faltar en ningún hogar, los cuales son para niñas y tienen los títulos siguientes:

La Grulla, juguete melodramático en un acto.

La Pampita, en un acto.

Flor de Celbo, en un acto y cinco cuadros.

Es autor de la música de estos tres juguetes melodramáticos el conocido compositor vasco don E. L. Vicuña, una verdadera notabilidad en el arte musical.

Estas oportunas y bien reclamadas producciones han encontrado gran aceptación en la República Argentina; editadas por el establecimiento musical *Homero y Agromayor*, Bartolomé Mure 947, Buenos Aires, sus editores se han visto favorecidos con numerosas solicitudes con ocasión de la distribución de premios finalizando el curso escolar del 1915.

Sólo hemos oído anoche la interpretación de *La Pampita* y podemos afirmar sin vacilaciones que es un melodrama hermoso cuya pública interpretación sería muy bien recibida en nuestra sociedad. Como que se trata de un esfuerzo de dos vascos, es preciso protegerlos y recomendamos a todos nuestros amigos la adquisición de esos juguetes melodramáticos que están presentados con lujo de detalles y con una impresión esmeradísima; de esa manera se compensará en parte el sacrificio que han hecho en aras de un ideal superior.

Los que deseen adquirir algunos datos sobre el particular, pueden dirigirse a nuestra Redacción.

No podemos resistir a la tentación de transcribir aquí los coros y el solo de *La Pampita*. La ronda que los precede, es deliciosa.

El adiós a la Pampa

(TRISTE)

Rosaura

Adiós mi Pampa adorada,
Cuna inmensa en que nací,
en cuyo seno viví
una infancia regalada,
Rancho, llanura, majada,
cielo abierto, bosque umbrío,
viento libre, dulce río...
¡Pampa de mi corazón,
recibe en esta canción
el adiós del pecho mío!
Ya no escucho del zorzal
el gorjeo melodioso

ni percibo el eco undoso
de la brisa en el juncal.
Oh de mi pago natal
los recuerdos que añoro...
visiones que en vano imploro...
¡Pampa de mi corazón,
en alas de esta canción
con mil lágrimas te lloro!...
Bajo el ombú corpulento
de esmerábilo verdor,
ajena a todo dolor
bordoneaba mi contento.
Sin el eco de ese acento
languidece el alma mía...
todo me encona y me haña
¡Pampa de mi corazón,
te declara esta canción
la muerte de mi alegría!

El Juramento

SOLO Y DUO

Rosaura

Lo juro. Soy la Pampita,
soy la hija del desierto,
soy el fuego que caldea
los arranques del pampero.
En mí retoña una raza
que del valor es ejemplo;
no me atredra el sacrificio,
seré digna de mi pueblo.
Lo juro. Siempre se triunfa
cuando se exclama: ¡Yo quiero!

Eugenia

¡Cuánto goza el alma mía
ante tus nobles anhelos!
Eres digna de tu tierra
al emprender tanto esfuerzo.
Te sonríe la victoria
y te promete su beso.
Olvídate ya del pasado
los punzadores recuerdos,
y que Dios desde su trono
bendiga tu juramento.

Nuestras sinceras felicitaciones al autor de la letra Pbro. F. R. Laphitz y al de la música don E. L. Vicuña.

Pueblo - Nación - Estado

Hasta nuestra mesa de redacción ha llegado un interesante opúsculo de 40 páginas, recientemente impreso, titulado: *Pueblo, Nación, Estado*. Es una réplica a un artículo sobre el mismo tema relacionado con la cuestión vasca, propaganda de *Euzko Batzokija* (centro vasco) del Rosario de Santa Fe (República Argentina). Su autor se oculta bajo el pseudónimo de Garzeitara.

En sus páginas sentidas demuestra el autor su verdadero patriotismo y su sólida preparación en la materia sobre la cual discurre.

Agr decemos el envío de tan interesante opúsculo

Les Paroles de la Guerre

Tal es el título de la nueva obra que acaba de editar la conocida casa de Pierre Téqui, 82 rue Bonaparte, París VI^e, cuyo autor es Mr. Gauthey, arzobispo de Besançon, en 12; precio: 3 fr 50

El mencionado libro trae en hoja suelta la explicación siguiente:

«Ce volume contient les écrits que Mgr l'archevêque de Besançon a composés depuis le début de la guerre et les paroles qu'il a prononcées selon les circonstances.

Chaque semaine, une causerie de deux pages, dans la *Semaine religieuse* de Besançon, portait dans tout le diocèse l'avis utile, la parole opportune, la pensée actuelle du chef du diocèse. Cet article hebdomadaire a été accueilli avec faveur et souvent lu au prône par MM. les curés.

En outre on trouvera dans ce livre les lettres pastorales publiées au cours des événements et les allocutions prononcées dans quelques cérémonies.

Ce recueil représente donc l'apostolat d'un évêque français pendant la première année de la guerre. Rien d'apprêté. Tout y est vivant et pris sur le fait. Quelques-uns des morceaux publiés dans ce volume ont été déjà reproduits dans les divers organes de la presse. On a pensé que le public français aimerait à les trouver réunis.

Il pourra, en les lisant, revivre les événements et les émotions d'une année tragique entre toutes ».

VIDA SOCIAL

Viajeros amigos

Dentro de unos días partirán para Buenos Aires nuestros particulares amigos don José María Lizarraga, Vicepresidente de «Euskal Erria», y don Agustín Zabalata, Tesorero de la Comisión de Fiestas. En Buenos Aires planean demorar unos días; visitarán luego varias ciudades del interior, para trasladarse por vía Cordillera a Chile; después de visitar sus más importantes ciudades se dirigirán a Norte América: Nueva York, Washington y otros centros importantes; serán el objetivo de los animosos excursionistas; después de demorar un par de meses en los Estados Unidos, se dirigirán a Euzkadi; allí visitarán — ¡dichosos de ellos! — nuestras montañas nativas; admirarán, otra vez, los bellos paisajes de nuestra tierra. Los señores Lizarraga y Zabalata sentirán en lo más íntimo del alma la sensación feliz de poder pasar una temporada en aquellas regiones que fueron ensalzadas por el poeta a la sombra del árbol de Guernika; y en

la contemplación serena de los paisajes bordeados de árboles a cuya sombra suelo sentarse el peregrino, han de recordar, no lo dudamos, a nuestra institución que, en forma pujante y digna, representa a Euzkadi en el Uruguay.

Don José María Lizarraga, elemento de prestigio en nuestra colonia vasca, ha ofrecido siempre a nuestra institución su cooperación más decidida; entusiasta organizador, temperamento hecho para todas las abnegaciones, espíritu amplio y generoso, caritativo en sumo grado, hemos admirado en su labor ignorada de patriota fiel un conjunto de bondades que toda nuestra colonia debe reconocer. El fomento entusiasta entre los miembros de nuestra colonia y contribuyó — en forma personal — en más de una ocasión, a la consolidación de los prestigios de «Euskal Erria». Don José María Lizarraga se aleja de Montevideo acompañándole la simpatía de todos nuestros hermanos los vascos; se va para volver en Julio, mientras «Euskal Erria» le esperará con vivas ansias.

En cuanto a Agustín Zabalata, ya lo conocen nuestros asociados; temperamento jovial, en la flor de su juventud abandona nuestras playas para realizar un magnífico viaje. «Euskal Erria» debe también mucho al señor Zabalata; desde su fundación le prestó su concurso más espontáneo; vimos figurar su nombre en el Consejo Directivo y en la Comisión de Fiestas, sirviendo como un elemento reposado y de valía y de sólida preparación; entusiasta por nuestra causa, decidido en todo momento, abnegado y patriota, todos le quieren por sus excelentes condiciones personales.

Al despedir a los amigos que el 23 del actual se alejan de nosotros, formulamos los más fervientes votos para que se cumplan todas sus legítimas aspiraciones y vuelvan cuanto antes al seno de nuestra gran familia vasca.

Tristes aniversarios

Dentro de unos días nuestra institución recordará con dolor el segundo aniversario del fallecimiento del que fué meritorio consocio don Pedro Garayalde. Verdadero vasco y amante de recordar las glorias de Euzkadi, su pasaje por la vida fué un ejemplo de abnegación y de honradez; fué un ejemplo de abnegación y de honradez; después de formar una familia que es la fiel representación de sus bondades, bujó al sepulcro rodando de la consideración general.

Haya paz en su tumba.

— También ha de recordarse, con pesar, el segundo aniversario del fallecimiento del que fué digno miembro del Consejo Directivo, don Juan Ospitaleche, cuya separación de la tierra fué tan lamentada en nuestra colectividad. Aún se recuerda su memoria — y se recordará siempre — de corazón generoso, de amplias concepciones, fué un noble esposo, un padre amantísimo, un hermano abnegado y un amigo fiel. Evocamos su memoria.

— El 23 del que rige se cumplirá el primer aniversario del fallecimiento de la que fué digna consocia doña Ventura Garaicoechea de Zalacain, tan querida que fué en nuestra sociedad, y cuyo nombre se menciona con cariño. La extinta era esposa de nuestro particular amigo el distinguido consocio don Miguel Zalacain, para quien estos días — como siempre — estarán colmados de tristezas, porque recordará — como nuestra institución — el día de la eterna separación al par que los méritos y virtudes de su esposa muerta.

Don José A. Aldaya

En el silencio de su hogar, confortado con los últimos sacramentos y la bendición apostólica, ha entregado su alma al Creador nuestro buen amigo y consocio don José A. Aldaya Vasco patriota, desarrolló sus fecundas actividades en el departamento del Salto, donde formó un hogar respetable y en medio del cual se sentía sumamente feliz. Vino a nuestra capital hace varios años con el propósito de descansar, y aquí conquistó afectos y simpatías por doquier. En nuestra institución todos le querían por su bondad y franqueza. Sobre su tumba recién abierta arrojan la flor de la amistad, mientras presentamos a sus deudos el testimonio de nuestras condolencias más sentidas.

Don Juan P. Aguerre

Después de pasar casi un año en la vecina orilla ha regresado a nuestra capital, donde tiene tantas relaciones, nuestro buen amigo don Juan P. Aguerre, un verdadero compañero, noble y desinteresado. Continuará aquí desarrollando sus actividades en el ejercicio de su profesión, pues su preparación sólida es de todos conocida. — Al amigo Aguerre nuestro afectuoso saludo de bienvenida.

Alegrías del hogar

El hogar de los esposos Vicente Iraortza-Bosio, el 14 del actual, se vio favorecido con el nacimiento de un hermoso niño. Nuestras felicitaciones a los afortunados padres.

Viajeros

Con el fin de radicarse en Paso de los Toros, ha partido para esa localidad nuestro consocio el señor Prudencio Izaguirre, meritorio empleado que fué del café de nuestra institución. Por su laboriosidad y su exquisito don de gentes en el desempeño de su cargo conquistó afectos y amistades. Le saludamos cordialmente.

Enfermos

Desde hace unos meses se encuentra enfermo

la apreciada consocia doña Micaela I. de Iraortza. Formulamos los más sinceros votos por su restablecimiento.

De la Euzko-Batzokija

Recibimos desde Buenos Aires:

Señor Redactor de EUSKAL ERRIA. — Montevideo. — Distinguido señor: Nos es muy grato comunicarle que la nueva Comisión Directiva de este Centro, ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente, señor Lorenzo de Biarna; Vicepresidente, señor Juan B. de Icoia; Secretario, señor Jesús de Bilbao; Prosecretario, señor Marcelino de Jauregui; Tesorero, señor Ricardo I. de Aldcoa; Profesorero, señor Julián de Urgoiti; Vocales, señores José A. de Arteche, Serapio de Fortabat, Julián de Amundarain, Sebastián de Amoviortu.

Con este motivo saludamos al señor Redactor con la mayor consideración. — El Presidente, Lorenzo de Biarna. — Jesús de Bilbao, Secretario.

Dr. Mauricio F. Langón

Enfermedades de niños. — De regreso a Montevideo, ha instalado su consultorio en Soriano 232. — Horas de consulta de 2 a 4 p. m. Teléf. Uruguay 475, Central.

Notas de "Euskal Erría"

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 11 DE ENERO DE 1916

Preside don Beltrán Bidegaray. Asisten: Nicolás Inciarte, Juan B. Bidegaray (hijo), Domingo Larralde, Hilario Garayalde, Bernardo Irigoyen, Luis San Martín, Angel Magirena, José Gorriti y el Redactor de la Revista.

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Fueron aprobados los balances de los meses de Noviembre y Diciembre, determinándose su publicación en la Revista.

— Se habló sobre la próxima fiesta social.

— Se aceptó como socio activo el señor Eusebio Lazcano.

— Préstanse como socios:

Asdrúbal Delgado, cooperador, N.º 1045, presentado por F. Garayalde e Hilario Garayalde. Juan Gil, N.º 1046, activo, por la señora Micaela E. de Larranzar.

— Se resolvió adquirir \$ 2.000 en títulos de deuda interior 1915.

— Consideráronse diversos asuntos relativos a la buena marcha de la institución.